XIV Coloquio Internacional de Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación en Análisis Organizacional
Las organizaciones contemporáneas, problemáticas y perspectivas de estudio.

Aportes y Limitaciones del Modelo Racional Maximizador de Poder y Dinero de la Tradición Cultural Moderna

Mesa Temática:	Cultura y sociedad
Modalidad del Trabajo de Investigación:	Temática
Nombre del Autor:	Dr. David Galicia Osuna
Correo Electrónico:	davidgaliciao@hotmail.com
Teléfono Celular:	0445518155254
Institución de Afiliación:	Facultad de Estudios superiores Cuautitlán. UNAM.
Dirección Completa de la Institución:	Km. 205, Carretera Cuautitlán Teoloyucan, Xhala. Cuautitlán Izcalli, Estado de México.
Fecha de envío del Trabajo de Investigación:	28-Marzo-2015

Aportes y limitaciones del MR de la tradición cultural moderna

Resumen

El modelo de racionalidad de la tradición cultura moderna maximizador de poder y dinero generó avances simbólicos y materiales exitosos, pero se vio acompañado de contradicciones. El objetivo de este trabajo es mostrar los aportes y limitaciones del modelo maximizador cultural moderno de racionalidad. El modelo prescriptivo y performativo ya legitimado contempla tres elementos: arbitrariedad, autointerés y racionalidad estratégica avalorativa. Se puede decir que es un modelo que busca maximizar por un lado el poder, propuesto por Maquiavelo soportado por la razón de estado; y por otro lado maximizar los beneficios básicamente económicos, propuesto por Adam Smith, en particular soportado por la razón de empresa o racionalidad económica. En términos simbólicos es rico en productividad conceptual y en términos materiales generó organizaciones e instituciones sobresalientes como los estados y empresas modernas que tienen que ver con el mundo de la vida. Pero dicho modelo de igual genera simbólicamente conceptos peligrosos éticamente, así como materialmente organizaciones criminales.

Palabras clave: modelo moderno, racionalidad estratégica, discurso administrativo.

Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar una nueva cultura, frente al orden cultural medieval, caracterizada por el mod**e**lo moderno de racionalidad maximizador de poder y dinero -ahora performativo, como imperativo ético, económico y político-; como una tradición (Gadamer) que propone tres máximas: autointerés o egoísmo, arbitrariedad o libertad y racionalidad calculadora o estratégica avalortiva, que ha generado en términos **simbólicos**, de conceptos como **razón de estado** –Liviathan versus Behemoth-, **razón de empresa** o racionalidad económica, contractualismo, democracia, república, como justicia distributiva y desarrollo humano, derechos humanos. Que también generó aspectos **materiales** estados

modernos democráticos, un sector empresarial con producción de riquezas nunca antes vistas, desarrollo tecnocientífico -al pasar de un ethos CUDEOS a un ethos PLASE movido por el poder y el dinero- y el desarrollo de instituciones y organizaciones sociales más justas. Pero también el modelo alienta a la par patologías sociales.

El modelo de maximización de poder, iniciado por Maquiavelo y Hobbes, y el de riqueza que fue iniciado por la escuela escocesa, en particular por Adam Smith, se convirtió en una tradición productora de virtudes simbólicas y materiales, pero también de patologías y de retroceso, barbarie. El modelo moderno caracterizado por la arbitrariedad, autointerés y racionalidad calculadora estratégica, neutral valorativamente lo encontramos simbólicamente en toda una tradición de investigación -que se diversifica- en Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, Kant, Tocqueville, hasta Rawls, Sen, Hayek, Friedman, Ryan. Todos ellos consideran como fundamentales la libertad, el egoísmo y la racionalidad calculadora avalorativa para hacer contratos, acuerdos, dentro del individualismo; generando simbólicamente conceptos fundamentales: monarquía, república, estado, contractualismo, la paz perpetua, democracia, justicia distributiva, “velo de la ignorancia”, desarrollo humano, monetarismo, egoísmo como virtud. Todo ello para un “progreso” respecto al modelo de la Edad Media, en términos humanos: simbólicos y materiales. Pero el modelo cultural moderno secular puede impulsar también simbólicamente conceptos injustos, y materialmente, organizaciones de delincuentes.

En el trabajo muestro antecedentes importantes del modelo que nace con el proyecto de la ilustración moderno, siglos XVI y XVII. Después señalo que dicho modelo lo encontramos en términos simbólicos en las tradiciones de investigación en ciencias sociales políticas, económicas, jurídicas. De igual forma paso a mostrar como el modelo moderno llega al discurso liberal y empresarial, que como se ha señalado en el trabajo tiene un carácter contradictorio en términos simbólicos como materiales: alienta elementos simbólicos negativos como los conceptos *offshoring, outsourcing*, racionalidad de empresa o racionalidad económica, *laissez faire y laissez passer* económico, empresarial, estado mínimo; y materiales: organizaciones criminales de trata de personas, esclavitud, prostitución forzada, narcotráfico, tráfico de órganos y personas). Todos estos se mueven por egoísmo en la búsqueda por maximizar beneficios, aplicando una racionalidad calculadora, estratégica avalorativa, considerando a los humanos para sus fines, como medios no como fines. Cierro con una propuesta ética que pueda enriquecer el modelo cultura hegemónico.

Antecedentes

El modelo cultural de progreso moderno construido sobre tres bases –arbitrariedad, autointerés y racionalidad estratégica, neutral valorativamente- fue propuesto por Maquiavelo, Hobbes[1] en política, y Adam Smith en economía, en particular por sus conceptos de autointerés o egoísmo, arbitrariedad o libertad y racionalidad calculadora avalorativa, con los cuales es posible establecer

[1] Ver el Leviatán de Hobbes, en particular en su capítulo XIII: "La condición natural del género humano en lo que concierne a su felicidad y miseria pp.51-53.

contratos –contractualismo-, estados, constituciones, justicia, y empresas. Ello permitió impulsar un progreso importante, simbólicamente, para las tradiciones de investigación sociales; y materialmente, para las organizaciones sociales. Maquiavelo no dice sin provocar escándalo que:

> "Hay una diferencia tan basta entre la vida tal como es y cómo debiera ser, que aquel que deja de hacer como se hace para hacer como se debiera ser, más bien acarrearía su ruina que su preservación. Un hombre que en todo respecto quisiera sólo el bien, perdería entre tanta gente que no es tan buena. Por tanto, un príncipe que desee conservarse debe ser capaz de no hacer el bien de acuerdo a la coerción de la situación" (Maquiavelo, El Príncipe).

También nos dice que:

> "Debe saberse que hay dos maneras de luchar: una por las leyes, la otra por la fuerza o violencia. La primera es propia de los hombres, la segunda de las bestias; sin embargo, ya que la primera a menudo no basta, hay que hacer uso de la segunda. Por tanto, un príncipe debe saber mostrar a veces la bestia y a veces el ser humano".

De acuerdo con Maquiavelo, el organizador de un estado o legislador debe proceder según el supuesto de que todos los hombres son malos y que siempre seguirán su mentalidad perversa en tanto tengan oportunidad de hacerlo. Idea que llevó a la idea de "razón de estado". Inaugurando la relación amigos-enemigos peligrosos, propone aplicar lo que ahora le llamamos racionalidad estratégica: aplicación de la racionalidad calculadora para instrumentar las acciones de los otros como medios para mis propios fines de forma egoísta, en un marco de libertad para ejercer dicha racionalidad calculadora avalorativa, lejos del imperativo categórico kantiano que exige un reino de fines donde las personas sean vistas como fines no como medios.

Pero mientras que Maquiavelo con su original propuesta apunta a maximizar el poder en la alianza amigos contra enemigos, con Adam Smith la conducta estratégica en economía obedece al principio de maximizar el provecho, que se hace posible por la cooperación y participación de beneficios de socios en los negocios. Si bien Maquiavelo construye la idea de ***razón de estado***, que llega a justificar dictaduras, gobiernos fascistas; Adam Smith (2008) construye la idea de ***razón de empresa***: la racionalidad económica, que igual justifica la racionalidad estratégica, donde se permite la pérdida del reino de fines y el hombre es visto como medio, como se puede apreciar co las grandes corporaciones. Muestro algunas ideas básicas extraídas del texto de Adam Smith (2008) *La riqueza de las naciones:*

> Pero el hombre reclama en la mayor parte de sus circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarlas sólo de su benevolencia. La conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los demás y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide [...] No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas. (Adam Smith, 2008, libro I, capítulo II).

En el libro IV, capítulo II nos dice que:

> Ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta qué punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad, y cuando dirige la primera de tal forma que su producto represente el mayor valor, sólo piensa en su ganancia propia; pero en éste como en otros muchos casos, es conducido por una mano invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones [...] pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de una manera más efectiva que si esto entrara en sus designios.

De estos párrafos podemos ver el modelo moderno de racionalidad como máximas, donde podemos apreciar el principio de racionalidad de un sujeto que

actúa de manera egoísta y que debe tomar decisiones que maximicen sus beneficios, un máximo ingreso. Aristóteles había señalado esta máxima de racionalidad como limitada cuando hablaba de los hombres de negocios que se movían por el lucro, por una fuerte motivación maximizadora. Pero Aristóteles en su *Ética a Nicómaco* añadía una máxima ética: buscar la bondad, la justicia sobre la libertad, que la escuela escocesa, la escuela austriaca y la escuela de Chicago, no considera. Problema que Amartya Sen ya veía:

> La vida basada en la consecución de dinero se emprende por obligación, y la riqueza no es evidentemente lo bueno que buscamos; porque sólo es útil para otros fines (Sen, 1989, 21).

Para Aristóteles el fin debe ser lo bueno no lo útil que sólo es un medio y le está subordinado.

Este es un texto clásico normativo - de Adam Smith (2008, libro I, capítulo II) - que pretende habilitar a la persona, para el sistema moderno liberal económico, el cual es bastante didáctico para lograr una habilitación para el mundo e la vida moderno capitalista, para la reproducción de la moralidad objetiva. Este señala que un hombre calculador, racional, ayudará a otro hombre no solo por benevolencia. Que no es la benevolencia del carnicero, cervecero o panadero, la que nos procura el alimento, sino en consideración de su propio interés. Que nosotros **no debemos de dirigirnos a su humanidad**, que no invoquemos a sus sentimientos humanitarios, sino que, de forma racional calculadora, a su amor propio, a su egoísmo, a su interés. No debemos hablar con ellos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas, de sus ganancias.

Estos dos tipos de racionalidad maximizadora, nos dice Apel, se constituyen por abstracción de fines y presupuestos éticos y en base a las reglas específicas de una cultura de maximización. La conducta estratégica ha variado a lo largo de la historia, esclavismo, servidumbre, operario. Y que ahora se aplica la conducta estratégica, en un nuevo contexto de arbitrariedad, libertad, que la democracia liberal permite, en particular en los países con leyes flexibles.

Se configura el modelo moderno a finales del siglo XVI y principios del XVII, que da importancia a la arbitrariedad –libertad-, los afectos o autointerés –amor a sí mismo, egoísmo- y la razón calculadora, neutrales valorativamente. Lo anterior nos inscribe en la modernidad, con la racionalidad instrumental o estratégica, con el objetivo de solucionar los problemas sociales, y para permitir construir mejores organizaciones, en particular, políticas, sociales y empresariales, suponiendo, como resultado, un progreso en el mundo de la vida. Progreso social[2] por un lado, pero que, también alienta organizaciones criminales[3], al seguir esos tres imperativos.

[2] El modelo de racionalidad moderna, política económica, pronto se impuso en la ciencia en particular en la tecnociencia. Ello se puede ver en el paso del ethos CUDEOS –producción de conocimientos Comunitarios, Universales, Desinteresados, Originales y manteniendo el Esceptisismo), al ethos PLASE (producción de conocimiento Propietario, Local, Autoritaria, Servicial y Experta). Íntimamente relacionada la ética PLASE al poder y dinero. Ello dio como resultado un desarrollo tecnológico y tecnocientífico nunca antes visto. El progreso tecnocientífico, iniciado por las tres revoluciones tecnológicas, a partir del siglo XVII, como señala Olivé y Echeverría, muestran un progreso en los artefactos, ahora en las sociedades del conocimiento, tanto de la gran ciencia (satélites, radares, armamento nuclear, naves) y de la pequeña ciencia (celulares, computadoras, internet, GPS, nanotecnología, genética), pero no a nivel social. El fantasma de la guerra de todos contra todos de Hobbes, las metáforas de la ciudad del diablo de San Agustín, que habitamos, como el pueblo de demonios que Kant, con las sociedades del conocimiento sigue presente, sigue siendo una realidad que marca algunas patologías importantes sociales y organizacionales.

[3] Ahora podemos decir que Joaquín Guzmán Loera tiene un potencial empresarial notable; es considerado como un CEO, director general de una empresa multinacional.

Estos tres elementos, de este modelo, familiares al amor propio, al egoísmo, -que había señalado san Agustín como amor equivocado-, al liberalismo, al individualismo, permitiría, como dice Kant, aún para "un pueblo de demonios", con que sólo tuvieran entendimiento, organizarse, hacer contratos, negociaciones, y lograr el desarrollo, el progreso y la paz perpetua; no eliminaría los conflictos pero si podría construir una identidad social superior al ordo medieval, haciendo contratos -contractualismo-, que libremente quisieran hacer, que satisficiera su autointerés (egoísmo), voluntad arbitraria (libertad) y producto de un cálculo estratégico neutral valorativamente, de cada uno. Con Maquiavelo, dichos elementos estratégicos permitirían maximizar el poder, y con Adam Smith, los beneficios, racionalidad económica, con Kant, la paz perpetua, con Rawls, la justicia.

Respecto a la parte teórica que parece seguir el modelo podemos ver tanto en las tradiciones de investigación social, y en la práctica, cumplir performativamente estos tres imperativos del modelo moderno secular: primero en Hobbes, Rousseau, Kant, y después en el contractualismo de Rawls, en la propuesta de desarrollo humano de Amartya Sen. Y después en el discurso administrativo –Simon, Mitzberg, Barnard-, siguiendo el modelo estratégico de Maquiavelo, de dar "consejos"[4] para maximizar el poder y el beneficio económico, para maximizar los beneficios para los empresarios, sin lograr resolver las patologías sociales, sino conservándolas.

[4] Modelo que bien siguen los teóricos del discurso administrativo, como Herbert Simon en su texto *El comportamiento administrativo* dirigido a los directivos de empresas. De igual forma Henry Mintzberg en su texto *Mintzberg y la dirección*. De Chester Barnard *Las funciones de los elementos de los dirigentes*.

Modelo prescriptivo moderno, secular.
• **Imperativo de autointerés o egoísmo, individualismo.** • **Imperativo de arbitrariedad o libertad.** • **Imperativo de racionalidad calculadora, estratégica, valorativamente neutral.**

Tradiciones de Investigación en Ciencias Sociales y el Modelo Moderno de Racionalidad

De acuerdo con Gadamer, todos estamos siempre ya en alguna tradición, que es una forma de comprensión, histórica que se adquiere por comunicación. Ella es una transmisión histórica de sentidos y significados, de motivos, teóricos y prácticos. El lenguaje media necesariamente uniendo el horizonte cultural del pasado con el presente y porvenir. Somos siempre comprendiendo e interpretando desde una tradición. Nunca se parte de cero, como el empirismo ingenuo proponía. Todo comprender es un horizonte de comprensión del mundo, social de uno mismo. El pasado nos hereda esos a priori de comprensión.

Este concepto es familiar concepto de precomprensión de Heidegger, al tercer mundo de Popper –cultura-, al concepto de episteme de Foucault, al concepto de paradigma de Kuhn, al concepto de programas de investigación de Lakatos o el interesante concepto de tradiciones de investigación de Larry Laudan. Remite a un conocimiento históricamente acumulado: creencias, teorías, valores, metodologías, conceptos, visiones, prácticas, acciones, instituciones.

Laudan entiende las tradiciones –de investigación- como un conjunto de presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que guían la formulación, evaluación y desarrollo de las teorías científicas que pertenecen a esa tradición. Ejemplos de tradiciones: la aristotélica, la newtoniana, la evolucionista, marxista, liberal, contractualista, comunitarista. Las tradiciones de investigación, además de orientar la evaluación, aceptación o rechazo o modificación de teorías heredadas, formuladas y desarrolladas dentro de la tradición en cuestión, además de su función heurística, también constituyen recursos para la confrontación dialógica con otras tradiciones; donde estas confrontaciones son fundamentales para el desarrollo racional de las tradiciones de investigación, desde luego por argumentación, por retórica. Las tradiciones de investigación, para el pragmático de Laudan, no buscan la verdad, sino desde su pragmatismo interesante, buscan solucionar problemas diversos.

La modernidad inicia frente al orden medieval, con el conocido "proyecto de la ilustración", una nueva tradición, que se diversifica. La tradición secular. Ahora, la tradición a la que apuntamos se caracteriza por el modelo moderno de racionalidad, estratégica, en ciencias sociales, que le podemos poner inicio en Maquiavelo, pasando por Hobbes, Adam Smith, llegando a Kant, Mises, Hayek, Friedman y Ayn Rand, entre otros.

Tradiciones que enfatizan los tres o alguno de estos elementos. Tenemos a tres tradiciones básicas: la escocesa con Adam Smith – economía política-, Ferguson –ciencias sociales- y David Hume –filosofía e historia- principalmente; la austriaca con Ludwing von Mises, Friedrich Hayek; hasta la escuela de Chicago con

George Stigler y Milton Friedman –ambos premios nobeles de economía. Además de defender el extraño "orden espontáneo" social, señalan la arbitrariedad o libertad individual, la libertad de mercado, con propuestas del estado mínimo, la racionalidad calculadora avalorativa, en la búsqueda de maximizar los beneficios, pero especialmente, alientan el egoísmo, el amor a sí mismo o el autointerés. Este último que beneficia a la persona, pero que se le atribuye al buen egoísmo provocar beneficios para los demás. Egoísmo que enfrenta al altruismo, que en algunas posturas de la tradición liberal, el altruismo se le considera como una enfermedad por superar. Ayn Rayn (1961) dedica un libro al egoísmo, como una virtud[5].

De la escuela escocesa destaco por el tema del modelo moderno a Adam Smith, fundamento de esta tradición, con su respuesta a la pregunta sobre el progreso de las sociedades. La pregunta los lleva a una interesante antropología, al estudio de la "naturaleza humana". Un concepto metafísico presente al inicio de la modernidad por diferentes autores. Para él, la naturaleza humana es un haz de complejos sentimientos y de pasiones encontradas, de virtudes y defectos. Pero la naturaleza humana se caracterizará siempre por buscar su satisfacción personal, siempre se guía por un interés propio. El egoísmo quía su comportamiento para Smith, correctamente. El altruismo puede ser visto como un egoísmo escondido. Smith nos dice que "la benevolencia no es más que una especie de amor a sí mismo". El hombre "solamente quiere satisfacer sus propios deseos". Cuando pretende ayudar a otro o algún familiar "en ambos casos es igualmente egoísta".

[5] Ver La virtud del egoísmo. Un nuevo y desafiante concepto de egoísmo. Disponible en: http://es.slideshare.net/AmandaHidalgoA92/la-virtud-del-egoismo-ayn-rand.

Aunque el egoísmo bueno, cundo persigue su propio beneficio promueve el de la sociedad. En particular en los negocios predomina el amor a sí mismo, la autopreservación. El comercio se realiza basado en el interés propio. El comportamiento que produce ganancias es el que está basado en el egoísmo. El hombre es un ser racional-egoísta y calculador en busca maximizar sus propios beneficios. Está en su naturaleza. Una frase clásica de Smith que caracteriza bien los tres factores del modelo moderno, como se mencionó, es: “no es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero que esperamos nuestra cena, sino de la preocupación que ellos tienen por su propio bienestar, lo cual es correcto. Por ello en nuestras relaciones con los otros no debemos dirigimos a su humanidad sino a su interés. Nadie sino un mendigo elige depender exclusivamente de la benevolencia de sus conciudadanos” (Smith, 2008, 26). Los tres “empresarios” el carnicero, el cervecero, el panadero se mueven racionalmente buscando su propio bienestar, no el de los demás. El egoísmo los hace producir diversos bienes en busca de una ganancia, maximizar sus beneficios -lo cual trae la riqueza de las naciones-. Sólo el interés personal los mueve a actuar como empresa. El comportamiento del empresario, en este modelo, es racional, calculador, egoísta, pero avalorativo, y la libertad es una de las condiciones, en particular respecto a una presión externa como el Estado. Recordemos que la escuela escocesa ya propone el Estado limitado. Adam Smith nos dice que “el estadista que pretende indicar a los empresarios privados de qué manera deben emplear sus capitales no sólo cargan con un problema innecesario, sino asume una autoridad que no se le puede confiar a un individuo y ni siquiera a un consejo o senado, y que puede ser muy peligrosa en las manos de una

persona que tiene la presunción y la estupidez de creerse en condiciones de llevarla a cabo" (Smith, 456).

La escuela austriaca participó en la construcción del modelo moderno. Como Adam Smith, la antropología de Hayek (1986)[6] nos muestra este modelo moderno de racionalidad estratégica con sus tres característica, pero destacando alguno de sus elementos. Basado en el liberalismo del siglo XVII y XVIII inglés -John Locke y Adam Smith- propone un modelo de progreso liberal, de economía de mercado, con un concepto de "hombre superior" como maximizador de beneficios, el hombre económico, egoísta, libre, individualista y con una racionalidad estratégica, económica, calculadora, avalorativa, no altruista. Como se dijo este hombre "superior" al hombre masa, será el paradigma del hombre progresista, a diferencia de los hombres que se quedaron en el pasado movido por el altruismo y la solidaridad. Es el hombre moderno de la "sociedad extendida" (Hayek, 1981), construido de acuerdo al modelo moderno señalado.

El hombre de Hayek es un hombre evolutivo, es un individuo, egoísta, racional, creador de normas y tradiciones, las normas mejores son solo las de la economía de mercado, su racionalidad es limitada, su libertad individual es negativa, los hombres son naturalmente desiguales. El concepto de individuo, liberal, egoísta y de racionalidad calculadora, es familiar al de Locke, Mandeville, David Hume, Adam Smith, Burke, Tocqueville, entre otros. Toda una tradición liberal, que

[6] En sus estudios sobre el individualismo, Hayek destaca este concepto de progreso, el cual se da de una sociedad tribal a una "sociedad extendida". En la primera priva el altruismo y la solidaridad, en la segunda hombres guiados por la racionalidad económica por la búsqueda de la maximización de beneficios, el individualismo, el egoísmo, donde priva la libertad. La libertad es individual y negativa.

recuerda la Sociedad Mont-Pélerin. Afirma la primacía moral de la persona frente a las exigencias de cualquier colectividad social.

La racionalidad calculadora, estratégica, maximizadora de beneficios - que sigue el autointerés o egoísmo- es presentada por Hayek como el mejor ejemplo de progreso social, de hombre, la mentalidad del empresario. Pero difiere de Locke, pues no es dada por Dios a todos los hombres. Difiere de Smith, pues esta racionalidad no pertenece a la naturaleza humana. El hombre económico que le hace tender al intercambio económico, a la economía de mercado, no se encuentra en toda naturaleza humana. Para Hayek es producto del progreso humano. No todos tienen esa naturaleza maximizadora, sólo unos pocos, la masa no lo tiene. Sólo se da en el mercado, en los empresarios. Es la racionalidad adecuada al mercado, de progreso. No todos son maximizadores racionales, sólo las elites adquirieron la racionalidad económica, producto de una larga evolución histórica. Las masas sólo la poseen escasamente, por ello tienen una propensión hacia el socialismo. Como dijimos, con Apel, ya Hobbes había señalado esta racionalidad calculadora, avalorativa, fundada en el amor a sí mismo.

John Rawls, en su libro *Teoría de la Justicia* (2006) resalta estos tres elementos del modelo moderno como fundamentales. Desde su postura contractualista muestra como básicos la cuestión estratégica, la libertad, y el satisfacer el autointerés. En particular en el supuesto inexistente "velo de la ignorancia"[7]. La

[7] Ver de Rawls (1006) el capítulo III, en particular cuando construye esa ilusión útil e interesante del velo de la ignorancia. Parte de la justicia como imparcialidad, de tal forma que los que participen en formar las normas qué orden la sociedad aplicables a las instituciones sociales, deben desconocer nivel económico, clase social, color de piel, ideología, nivel educativo; ello para que al formular los imperativos sociales no quieran favorecer a algún grupo, pues al hacerlo, ellos no podrían pertenecer a ese grupo. Si propongo el

idea de justicia como imparcialidad[8] soportada en sus dos grandes principios muestra en realidad un progreso teórico social importante, para la construcción de un modelo de orden social. La justicia como la virtud de las instituciones sociales. Estudia los principios para asignar derechos y deberes en las instituciones básicas de la sociedad y definen la distribución apropiada de los beneficios y las cargas de la cooperación social. Promover el bien de sus miembros. Con sus dos principios da un progreso social significativo, de justicia procedimental: el principio de la libertad equitativa dentro de un contrato: preferir una sociedad con mayor libertad equitativa y el principio de la diferencia donde las ventajas económicas y sociales trabajen por el bien común, que mitigue las contingencias naturales y sociales que pone desventajas en los hombres. La formulación del velo de la ignorancia que busca la justicia imparcial y que arroja sus dos principios se sustenta en el modelo de racionalidad estratégica, en la voluntad arbitraria o libertad y el autointerés. Todos deben calcular sus riesgos y beneficios y consecuencias, elegirán a partir de su propio interés un orden social, de forma libre, para formular el contrato social. Ello de acuerdo al modelo criticable, ya propuesto por Hobbes. Esta limitación la señala bien Apel (1985: 11). Ese modelo si se propone generalizarlo no permitiría un serio progreso, pues son seguidos por grupos y personas criminales, por estados corruptos, por mafias.

---

esclavismo como modelo social, podría al salir, pertenecer a los esclavos. Desde mi autointerés, mi arbitrariedad o libertad y mi razón o racionalidad estratégica, tendría que formular leyes imparciales. Como las dos que propone Rawls.

[8] Ver el capítulo de Rawl (2006) “La justicia como imparcialidad”.

Amartya Sen, en su libro *Desarrollo y libertad*, nos muestra que para lograr un progreso en el desarrollo humano se requiere expandir la libertad humana[9].

El modelo Moderno en el Discurso Liberal y Empresarial

La tradición liberal proempresarial se puede remontar bien al pensamiento de Adam Smith. Pero se puede decir que, el modelo estratégico moderno caracterizado por la arbitrariedad o libertad, el autointerés o egoísmo y la racionalidad calculadora avalorativa -sin preocuparse por los demás, lejos de la solidaridad y el altruismo- es alentado por las tres escuelas –escocesa, austriaca y Chicago-, pero también por otros interesantes autores, que llegan a proponer como patología al altruismo, la solidaridad, la preocupación por el otro. Como se dijo este modelo estratégico forma parte de una tradición, en el sentido de Gadamer, mejor, de Larry Laudan, como tradición de investigación científica. Como se dijo, las tres escuelas fueron conformando la tradición liberal: la escocesa, la austriaca y la de Chicago, llegando a obtener premios nobeles de economía. De esta última, Milton Friedman nos dice que[10], "este mundo es movido por individuos persiguiendo sus intereses personales", que la codicia mueve al mundo, codicia basada en el amor a sí mismo. Y Friedman pregunta ¿…existe alguna sociedad que no sea incentivada por la codicia? Afirmando que, el interés personal, mueve al mundo, y las sociedades movidas por este egoísmo son las

[9] Ver el capítulo "Desarrollo como libertad" de Sen (2000). Cosa que no muestra el Producto Interno Bruto. La libertad depende de instituciones sociales, educación servicios médicos, de eliminar la pobreza, de la escasez de oportunidades, de la tiranía, por no satisfacer el hambre, longevidad, nutrición, problemas con enfermedades curables, el no tener viviendas dignas, servicio de agua, servicios de saneamiento, por no mantener el orden y la paz. Todos ellos elementos externos. La libertad se logra con la expansión de los mercados y las organizaciones relacionados con ellos como los gobiernos.

[10] Ver entrevista dada por Milton Friedman cuando le preguntas acerca de la codicia y la virtud. Disponible en You Tube: https://www.youtube.com/watch?v=W0pyuudA0oo. Visitado el 13 de marzo de 2017.

que han tenido un mayor desarrollo. Su retórica fue impactante, persuadiendo con sus argumentos aún a gente de izquierda. Pero, resalta el pensamiento proempresarial de una interesante mujer (Ayn Rand, 1961) que destaca con toda claridad los elementos del modelo moderno, en particular el egoísmo: Ayn Rand[11].

Haciendo caso omiso de la advertencia de san Agustín, Lutero y Kant, de no supeditar las máximas de acción, al amor propio, Rand (1961)[12] vuelve al modelo moderno para hacer una apología del egoísmo, llegando a proponer que el altruismo es una enfermedad[13]. Para Rand "es conducta virtuosa aquella que cada individuo desarrolle en pos de la satisfacción de sus proyectos racionales, sin violentar los derechos racionales de los demás, ni aceptar que se violenten los propios". Para ella, "el hombre, cada hombre, es un fin en sí mismo, no el medio para los fines de otros" –una nueva versión del individualismo de Kant y de su reino de los fines: el hombre como individuo-. Debe existir por sí mismo y para sí mismo, sin sacrificarse por los demás ni sacrificarse por otros. La búsqueda de su propio interés racional y su felicidad es el más alto propósito moral de su vida. La palabra que no puede morir sobre esta tierra porque es su corazón, su espíritu y su gloria, la palabra sagrada es: YO".

---

[11] Ver de Ayn Rand *The Virtue of selfishness: a new concepto of egoism*: http://marsexxx.com/ycnex/Ayn_Rand-The_Virtue_of_Selfishness.pdf.

[12] Pese a que Rand (1961, p. 8) ya intuye una familiaridad entre el egoísmo del industrial y del ladrón, señala que son diferentes en valores. Pero Rand no ve que dentro del grupo de empresarios cabe las empresas de los criminales, secuestradores, narcotraficantes, explotadores; que Apel señala. Como dijimos, en México, el Chapo es considerado como un CEO.

[13] Nos dice Rand (1961) –ver la introducción-: "Significa que la única visión que el altruismo permite de los hombres es la de animales sacrificables o beneficiarios de sacrificios ajenos, la de víctimas y parásitos, que no permiten ni el concepto de una coexistencia benévola entre los hombres ni el de justicia".

Resalta la ética objetivista de Rand que sostiene que “el actor siempre debe ser el beneficiario de sus acciones y que el hombre tiene que actuar en favor de su interés racional”.

Dentro de los efectos negativos del modelo moderno de racionalidad avalorativo tenemos el caso de Joaquín Guzmán Loera que tiene un potencial empresarial notable; es considerado como un CEO, director general de una empresa multinacional. Tiene (o tenía) una empresa capaz de mover dos toneladas de cocaína y cien mil toneladas de marihuana, 35 % de toda la que existe en el mundo. Un verdadero reto logístico, una empresa trasnacional, comparadas a empresas como DHL, UPS. Tiene una red impresionante de operaciones en 17 estados de la república y subsidiarias en 54 naciones, en todos los continentes, superior a Cemex, a Bimbo y Maseca. Ver la revista Nexos[14].

De igual forma tenemos en términos simbólicos como materiales el concepto de *offshore.* Tenemos el caso de *The Panama Papers*, donde se habla de cuando *offshore* se convierte en delito, en particular relacionado con paraísos fiscales. Pero en el sector empresarial refiere a llevar una empresa, desde un egoísmo y codicia signifiativa y desde una racionalidad calculadora avalorativa e ilegal, a un país con leyes ambientales y humanas laxas, con exceso de arbitrariedad o “libertad”: con menos costo de mano de obra, menor presión de leyes laborales, menor cantidad de normativas gubernamentales. Todo ello por la maximización

[14] Disponible en http://www.nexos.com.mx/. Visitado en marzo del 2016. O ver CNN en expansión. También disponible en:http://www.cnnexpansion.com/economia/2015/07/12/el-chapo-un-ceo-de-las-drogas.

del lucro[15]. Caso parecido al concepto de outsourcing que se aplica en países con leyes laxas, sin mucha presión laboral, con normatividad gubernamental complaciente al sector empresarial respetando la razón de empresa o racionalidad económica, que atiende la maximización de las ganancias, eliminado antigüedad, contratos colectivos, llegando a firmar el operario la contratación junto con la renuncia; concepto alejado de la preocupación humana, desde un egoísmo y codicia significativa, desde una racionalidad calculadora estratégica, que ve al humano como medio no como fin, donde la excesiva arbitrariedad prevalece avalorativamente.

Propuesta Ética para el Modelo Racional Moderno

La racionalidad moderna es en buena medida cultural, heterónoma, externa al sujeto y se impone, es una estructura estructurante –legitimándose afirmando que la racionalidad económica es dada por Dios según A. Smith a todos; o que sólo los seres superiores la tienen y que los humanos inferiores buscan ser solidarios y altruistas, cultura y sentimientos por superar (Hayeck) -, pese a que puede convertirse por comunicación en un imperativo subjetivo, donde esta subjetividad es un pliegue, una continuidad, de la objetividad social, como Foucault lo indica. Quizá las patologías que puede alentar, que hemos señalado, pudieran superarse si consideramos algunos complementos, para la construcción de personas buenas, no sólo estados, leyes, exterioridades buenas. Kant ya la había apuntado

[15] Ver http://aristeguinoticias.com/0404/mexico/panama-papers-explicado-por-el-icij-video/.

a los contratos que conforman racionalmente los estados, constituciones y empresas, señalado que **no bastaba actuar conforme al deber**, sino ***se requería actuar por deber***, ambos importantes en un pueblo de demonios (personas que actúan basados en su libertad, egoísmo y racionalidad calculadora avalorativa). Pero afirmaba también la necesaria construcción de subjetividades buenas, que no bastaban los estados buenos.

Esta respuesta de Kant no puede escapar a la tradición individualista. Por ello, desde la pragmática, considerando enunciados ilocucionarios, en la búsqueda de lo que debe ser, siguiendo a Apel, debemos completar el modelo de racionalidad moderno, también, con la exigencia de un modelo de comunicación ideal. El modelo de comunicación real y legitimado es estratégico, el modelo que ha alcanzado validez no es el modelo consensual. El modelo de comunicación consensual, donde se proponga la legitimación de las normas, leyes, por la formación de consensos, que neutralice las tres variables del modelo moderno, se requiere. Las restricciones pragmáticas necesarias al modelo maquiavélico, de Hobbes, que siguen al darwinismo social, y a los pensadores antes vistos, se necesitan, para superar las patologías sociales y ambientales que sufrimos. En este sentido, los principios republicanos, distantes de una democracia meramente liberal, donde se busca la formación de consensos, sería una exigencia: las empresas no deben actuar con toda libertad, desde su egoísmo, en la búsqueda de su racionalidad económica. Se puede proponer el uso de los recursos estratégicos –amenazas, violencia- para aquellos que afecten lo social y ambiental; pero procurar solucionar los conflictos de manera consensual

comunicativa. Con ello podríamos superar el modelo racional moderno que es en buena medida monológico, individualista, que enaltece la arbitrariedad, el autointerés y la racionalidad avalorativa, estratégica.

Tres modelos de solución al modelo moderno de racionalidad estratégica que limite la acción empresarial
• **Con Hobbes, Rousseau, Kant: crear un estado de derecho, un estado constitucional, leyes, un estado bueno, exterior, que presione, regule, limite el quehacer empresarial, en particular el de los grupos criminales.** • **Con Kant, construir gente buena, subjetividades buenas, que no requieren ser vigilados por un estado, por las leyes exteriores.** • **Con Habermas y Apel, ir objetivando el modelo ideal de comunicación, donde prive el mejor argumento, el diálogo, el consenso, donde participen los afectados por la acción, el tipo de negocio, que seguirán los empresarios.**

Conclusiones

Con Apel creemos que el modelo cultural moderno de racionalidad –arbitrariedad, autointerés y racionalidad calculadora avalorativa- como imperativo ético, como modelo maximizador de poder y riqueza, económico y político, si bien dio como

resultado, en términos simbólicos, tradiciones de investigación que posibilitaron, en términos materiales, estados modernos democrático, constituciones, organizaciones que buscan aplicar la justicia distributiva, consideran los derechos humanos, así como un sector empresarial con producción de riquezas nunca antes visto; así como el desarrollo de instituciones sociales con sesgos democráticos, sin olvidar que en las sociedades del conocimiento, la tecnociencia provocó cambios deslumbrantes en la pequeña ciencia y gran ciencia. Pero, el modelo también alienta, en el sector político y empresarial, a la par, patologías sociales, que han provocado problemas sociales –negocios de narcotráfico, negocios de trata de personas-, ambientales, conflictos de interés, *offshore* o paraísos fiscales. En las tradiciones de investigación de igual forma se llegan a formular modelos y conceptos poco justos.

En efecto, se mostró el modelo de la tradición moderna, construido sobre tres bases –arbitrariedad o libertad, autointerés o egoísmo y racionalidad calculadora o estratégica, neutral valorativamente- fue propuesto por Maquiavelo y Hobbes, con los cuales es posible establecer contratos –contractualismo-, estados, constituciones y empresas. Pero también permitió desplegar toda una tradición de investigación en ciencias sociales, que impactó en el desarrollo de estados modernos y empresas modernas: la tradición liberal. Tradición liberal basada en dichos tres factores, que se desarrolla muy bien en la escuela de escocesa –Adam Smith-, escuela austriaca –Von Mises, Hayeck-, en la escuela de Chicago –Friedman, Simon- y aún e la teoría de la justicia de Rawls como en la teoría del desarrollo humano de Amartya Sen.

Sin embargo el modelo moderno nos recuerda la cabeza de Jano, con doble rostro, uno que ve hacia delante, el progreso, pero otro que ve hacia atrás, el pasado, la barbarie. El modelo de tres factores no sólo alienta estados constitucionales y empresas exitosas, conocimiento y tecnociencia, también alienta a grupos delictivos, corruptos, formales e informales. Como se dijo Joaquín Guzmán Loera es considerado un CEO exitoso. Igual son negocios la trata de personas –explotación sexual de menores, tráfico de órganos, esclavitud moderna-.

Diversos teóricos de la administración siguen ese modelo moderno, Simon, Mitzberg, por ejemplo, el modelo de Maquiavelo de dar consejos –en este caso a los directivos de empresa- para maximizar los beneficios, poder y dinero, en una relación tecnocrática sujeto-objeto; no preocupados por establecer consensos en las organizaciones en una relación sujeto co-sujeto.

La visión antropológica de la escuela escocesa –Smith hablaba de una naturaleza humana que busca maximizar beneficios-, austriaca –Hayek prefiere hablar de progreso humano, que dicha racionalidad económica sólo la tienen pocos seres desarrollados-, de Chicago –Friedman hablaba la codicia y racionalidad económica como la única que lleva a las naciones al desarrollo y a la democracia-, aun de Ayn Rand –proponen al **egoísmo** empresarial, a la par que su **racionalidad** económica, como una virtud-, achicar al estado para una mayor **libertad** empresarial, llevan a justificar el modelo moderno como el mejor, natural y deseable. Modelos antropológicos desde luego retóricos, argumentativos, pero también ilocucionarios, y aún performativos, retóricos, que persuaden. Más que

modelos de naturaleza biológica, genética, son constructos prescriptivos, como máximas, principios, pertenecientes a dicha tradición liberal, por ello modificables.

Referencias

Apel, Karl-Otto (1985). Ética normativa y racionalidad estratégica: el problema filosófico de una ética política. Revista de Filosofía y Teoría Política. No. 25. Universidad Nacional de la Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1259/pr.1259.pdf

Cassirer Ernst (1981). *Filosofía de la Ilustración*. FCE. México. Disponible en:

file:///C:/Users/david%20osuna/Documents/ACADEMIA%202016/CONGRESO%20FCA/cassirer-ernst-filosofia-de-la-ilustracion.pdf

Friedman, Milton (2016). Capitalismo y libertad. Disponible en

https://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&q=capitalidmo+y+libergad&btnG=&lr=

http://archipielagolibertad.org/upload/files2/001%20Liberalismo/1.2%20Obras%20clasicas%20de%20la%20libertad/Friedman/0001%20Friedman%20-%20Capitalismo%20y%20libertad.pdf.

Hayek, Friedrich (1981). “Los fundamentos éticos de una sociedad libre”. Conferencia dada en Santiago de Chile en 1981. Organizada por el centro de Estudios Públicos.

Disponible en: https://scholar.google.com/scholar?q=Hayek+los+fundamentos+de+una+sociedad+libre&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5. Visitado en 23 de marzo de 2016.

Hobbes, Tohmas (2016). Leviatán. Disponible en http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/749.pdf.

Maquiavelo (2016). El Príncipe. Disponible en: http://www.hacienda.go.cr/centro/datos/Libro/El%20Principe-Nicol%C3%A1s_Maquiavelo%5B1%5D-libro.pdf

Rand, Ayn Rand () *The Virtue of selfishness: a new concepto of egoism*. A Signet Book http://marsexxx.com/ycnex/Ayn_Rand-The_Virtue_of_Selfishness.pdf.

Rand, Ayn (1961). *La virtud del egoísmo. Un nuevo y desafiante concepto del egoísmo.* Diderección editorial Ecuación. Disponible en http://es.slideshare.net/AmandaHidalgoA92/la-virtud-del-egoismo-ayn-rand. Visitado el enero 2016.

Rawls, John (2006). *Teoría de la Justicia*. Harvard Uniersity Press. Cambridge. Disponible en: https://etikhe.files.wordpress.com/2013/08/john_rawls_-_teoria_de_la_justicia.pdf.

Sen Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta. Argentina.

Sen, A. *Sobre ética y economía*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Smith Adam (2008). “Del principio que motiva la división del trabajo en *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Capítulo II. México. FCE.